

EDICTO.



ABIENDO ACREDITADO LA EXPERIENCIA QUE MUCHAS MUGERES

se dedican á buscar, comprar, y vender Sebo por las Calles, y Casas de esta Villa, abandonando las casadas con este pretexto la asistencia, y cuidado de sus respectivos padres, maridos, é hijos, empleandose tambien mozas solteras en este exercicio con riesgo de malear sus costumbres, con menoscabo de su educacion, y aun la pérdida de los mismos hijos, y se aventura la separacion de los matrimonios, y que el marido jornalero ó artesano carezca del alivio y descanso que para reparo de sus tareas debia encontrar en la laboriosidad doméstica de su muger é hijas; deseando evitar estos inconvenientes, y otros que trae la continua ociosidad, á que viven entregadas las que se dicen *Severas*: A fin de conseguir que dichas mugeres tomen una ocupacion honesta que les asegure la subsistencia, contribuya á la felicidad y mayor arreglo de sus matrimonios y casas en particular, y al mejor orden de la Sociedad, haciendo que aprendan, y se apliquen á labores, exercicios, y ocupaciones propias de su sexo, y que asi sean utiles las muchachas y mugeres, que por dedicarse á el citado exercicio no eran provechosas, y podian ser muy perjudiciales, viviendo expuestas á la corrupcion de costumbres por su corta edad, y sin sujecion á sus padres y maridos; por lo qual, y para no privar al Público ni á los particulares del corto beneficio que pueden tener en la venta y recoleccion de los desperdicios del Sebo: MANDA la Sala de Señores Alcaldes de la Casa y Corte de S. M.

I. Que desde el dia siete del mes de Enero próximo de 1788, cesen las muchachas y mugeres casadas en el exercicio de buscar, comprar y vender Sebo por las Casas, Calles, y demás parages de esta Corte, y que en los dias que faltan, y se les conceden por término perentorio, se apliquen, tomen, y aprendan la industria, exercicio ú ocupacion propia de su sexo que mas les acomode.

II. Que desde dicho dia siete de Enero próximo en adelante, solo puedan comprar y buscar por las Casas, Calles y sitios de esta Villa, las treinta y dos mugeres que elijan y nombren los Señores Alcaldes de Quartel, con destino de quatro á cada uno de los ocho de que se compone la Corte.

III. Que todas han de ser precisamente, ó Casadas ó Viudas, y pasar de la edad de quarenta años, de buena fama y conducta.

IV. Que las quatro respectivas á cada uno de los ocho Quarteles, en que está dividido Madrid, no han de poder salir de su recinto á buscar los desperdicios del Sebo, ni mezclarse las del uno con las del otro por causa ni pretexto alguno.

V. Que solo han de poder salir á buscar y recoger el Sebo, y demás desperdicios por las Calles y Casas, el Miercoles de cada semana, no siendo fiesta de precepto; y siendolo el siguiente en que se pueda trabajar, haciendo esta recoleccion desde las ocho de la mañana hasta ponerse el Sol.

VI. Que el Sebo que recojan lo lleven en Cestas descubierto, de modo que nada se oculte de quanto vá dentro de ellas, con trapos, ni otra cosa.

VII. Que si en el acto de buscar Sebo se les aprendiere en las mismas Cestas, escondido ó sin esconder, velas, ó medias velas, carne, tocino, azeyte, garbanzos, ú otra qualquiera especie de la provision de las Casas, serán castigadas con el perdimiento de ello, y por la primera vez en dos ducados de multa; y por la segunda en quatro, aplicados por mitad para los Pobres de la Carcel, y delator: y por la tercera se les privará de este exercicio; si fuere de calidad el exceso de las Seberas, que exija mayor pena, se la podrán imponer los Señores Alcaldes, Corregidor, y sus Tenientes en las causas de que conozcan, segun la gravedad de la contravencion.

VIII. Que dichas mugeres no han de mezclar el Sebo que recojan con material alguno extraño, ni viciarlo, bajo las penas antes referidas; y estarán obligadas á vender el Sebo de las carnes en rama, como de ellas se separa, y el derretido en plastas, ó los cabos sin mezcla alguna.

IX. Que las mugeres que (teniendo las calidades referidas) quieran ser comprehendidas en el número de las treinta y dos, que se han de elegir para poder buscar Sebo, se presenten en el término de quince dias, contados desde la fecha de este Edicto, ante los Señores Alcaldes del Quartel, llevando razon de su nombre y apellido, edad, estado, y de la Casa y Calle en que viven, para que tomados los informes correspondientes del respectivo Alcalde de Barrio, y demás que se estimen oportunos, pueda recaer la eleccion en la que sea mas a proposito, y atenderse á las que se han empleado en esta ocupacion hasta de presente sin nota de su conducta, y teniendo los requisitos necesarios.

X. Que de la eleccion, y nombramiento que hagan dichos Señores Alcaldes, se pase aviso con la expresion conveniente á el Escribano de Gobierno de la Sala, para que forme matricula de todas ellas, dando á cada una Certificacion, con la qual acredite ser del número de las habilitadas.

XI. Que en caso de vacante proveerá el Señor Alcalde del Quartel á quien toque, eligiendo para que esté completo el número de las treinta y dos mugeres, que con la calidad de por ahora se señala, y tiene por suficiente para la recoleccion de los desperdicios del Sebo; siendo obligadas todas á dar noticia al Alcalde de Barrio de la Casa de su habitacion, en caso de mudarse, para que siempre conste en la matricula.

XII. Que si se halláre alguna persona que no sea de las mugeres matriculadas buscando, comprando y vendiendo los desperdicios del Sebo por las Calles, Casas y sitios de Madrid, se le recojerá por dos meses en el Real Hospicio: Y para que llegue á noticia de todos, y ninguno en caso de contravencion pueda alegar ignorancia, se manda publicar por medio de este Edicto, y que de él se fixen copias impresas, y autorizadas de Don Joaquin Gomez Palacio, Escribano de Cámara y Gobierno de la Sala, en los sitios acostumbrados de esta Corte. Y lo señalaron en Madrid á primero de Diciembre de mil setecientos ochenta y siete. Está rubricado.

Es copia de su original, de que certifico. Madrid dicho dia.

